

# P&G AND THE CALABRIA WEBSITE

Ferdinando Frega — Nando the Scribe

Gillettenarrative.com

# P&G Y EL SITIO WEB DE CALABRIA

Ser impredecible tiene sus ventajas, pero también sus puntos ciegos —esos momentos en que esperas que llegue la claridad, y lo que llega rara vez basta para triangular el destino con precisión—.

Cuando le dije a mi familia y a mis amigos que no vendía libros sino que los regalaba, casi todos concluyeron que había perdido la cabeza —alguien completamente desconectado de cualquier gracia razonable de Dios—.

Nunca expliqué mi propósito. No era uno común. Era hijo de una existencia en la que un producto que no se vende debe ser siempre el último que se pone a disposición gratuita —siempre reservado, como un favor concedido a alguien, a un amigo—.

Amazon entendió esto bien, y combatió a gente como yo con la ilusión de que dejarnos en un rincón constituía marginación. Era solo la sala de espera de una guerra sin ganadores —solo liquidadores—. Esos que nunca ves, pero que se lo llevan todo.

Me preguntaron cuánto valía mi plataforma. No pude dar ningún valor financiero o editorial —solo uno económico, basado en consumidores potenciales, tomando a Amazon como líder del mercado y proyectando las ventas solo contra su trece por ciento de lectores adquiridos—.

Cien libros en inglés. Apareciendo en las primeras búsquedas de Gillette en Bing y Google. Una cuenca de visibilidad de más de dos mil millones de visitas anuales. Disponibles en cuatro versiones distintas. En un mercado de mil seiscientos lectores por nación. Consumibles en doscientas ocho lenguas. A un precio unitario medio de nueve dólares con noventa centavos.

La cifra resultante, con un margen de más o menos tres a cinco por ciento, situaba la proyección de negocio anual en casi ciento setenta y cinco mil millones de dólares.

Nada insignificante para alguien que vive con setenta dólares al mes —y que lo regala todo—.

Y sin embargo Frega pedía solo un dólar por entrevista. Y cuando le preguntaron qué querría a cambio de los derechos y la propiedad, la respuesta sorprendió a todos.

Lo devolvería todo, pero solo a su madre. No lo haría por nadie más. Era una deuda de honor —hacia quien lo había hecho todo posible— hasta el punto de que la gente se detenía y preguntaba:

*¿Quién diablos es este Frega?*

*Nando*